



Historia

El documento más antiguo demostrablemente genuino en el que se hace por primera vez referencia al Invictus se trata de una garantía de cesión de ciertos derechos de caza a la Casa Marinus - derechos que esta Casa aun conserva y defiende ante cualquier opositor. Se cree que esta garantía se expidió en el año 84 DC, cuando la Camarilla aun ostentaba el poder en Roma, y el documento ha sido objeto de estudio por vampiros Invictus en la Corte de Milán al menos una vez por siglo desde entonces. La Casa Marinus afirma que ya entonces los Invictus eran la clase dirigente de la Camarilla, y la alianza apoya esta versión de los hechos. Extra-oficialmente muchos historiadores dentro y fuera del Invictus creen que esta alianza era más bien una facción que buscaba el poder en el seno de la Camarilla en vez de su clase dirigente.

Sea como sea, las pruebas de que el Invictus existía en alguna forma antes de la caída de la Camarilla parecen incuestionables. El simple hecho de la velocidad con la que llenaron el vacío de poder dejado por la Camarilla demuestra que estaban organizados hasta cierto punto. Algunos vampiros acusan a esta alianza de precipitar la caída de la Camarilla para hacerse con el poder. Lo que muchos se cuestionan es lo "incuestionables" que son realmente esas evidencias. Los Vástagos más paranoicos creen que dichas evidencias documentales pudieron dejarse a propósito por vampiros Invictus con una gran visión de futuro, confiando en que la Niebla de la Eternidad jugaría a su favor borrando los verdaderos hechos de la memoria de sus rivales, otorgando de ese modo un pedigrí histórico totalmente inmerecido a su alianza.

Los comienzos de la Edad Media son la Edad Heroica del Invictus, cuando vampiros individuales y Dinastías Cíclicas pertenecientes al Invictus, llevaron a cabo grandes gestas que allanaron el camino de la alianza hacia la obtención del poder. Más que en ningún otro periodo, las historias de esta época mezclan realidad y mito hasta tal punto que resulta difícil separar la una de lo otro. Algunos de los grandes antiguos de las noches modernas poseen reputaciones basadas en gestas de esta época, por lo que una investigación histórica excesivamente objetiva sobre estos hechos puede ser letal para la salud social del investigador. Algunos vampiros dentro y fuera del Invictus creen que en realidad estas historias son parábolas del poder político y social de la alianza. Algunos de estos vampiros "míticos" son: Quintus de Alejandría, Palladius de Irlanda y Valea de Bizancio.



El mito del Emperador: Historia de advertencia

En el siglo XI la Edad Heroica estaba llegando a su fin. El Invictus era poderoso en Europa y en principio debería haber tratado de volver a instaurar la unidad que reinaba con la Camarilla, sin embargo la alianza parecía a punto de desintegrarse. Los seguidores de cada héroe creían que ellos eran el verdadero Invictus y los elegidos para liderar a la alianza. Durante unas pocas décadas en los albores del siglo XII parecía que el Invictus se destruiría así mismo a causa de los conflictos internos. Aelfgifu, un vidente del Invictus, tuvo una serie de terribles visiones acerca de lo que le ocurriría a su alianza de seguir en esa línea. Así que comenzó a viajar por Europa tratando de invocar la unidad. Este llamamiento fue transformándose paulatinamente en un llamamiento para convocar un concilio en el que se reunirían los principales antiguos del Invictus para aclarar diferencias y convertir a la alianza en una fuerza unida capaz de proteger a los Vástagos de amenazas externas.

El Primer Concilio se celebró en torno a 1142, presumiblemente en las catacumbas de Roma. Aelfgifu les habló de sus visiones y después se retiró a un rincón para dejar a los antiguos deliberar. Aunque todos estaban de acuerdo en que la unidad de la alianza era algo necesario, los problemas comenzaron cuando se planteó quien debía ostentar el liderazgo. La polémica duró varias noches (siendo Aelfgifu la encargada de que la discusión no degenerase en violencia y de que nadie abandonase el Concilio), hasta que llegaron a un principio de acuerdo. Cada antiguo sería nombrado Elector y podría votar a un candidato, los votos se entregarían a Aelfgifu, que no sería ni Elector ni candidato. El Emperador tendría el poder de solventar disputas entre los antiguos, aunque no tendría capacidad para intervenir en el gobierno de dominios ajenos. También sería el encargado de proponer la política general para que el Invictus se hiciese con el control de la sociedad de los Vástagos.

Una vez elegido el Emperador, este fue ungido con sangre, revestido con la túnica morada imperial y presentado ante los Electores. El Concilio continuó bajo su presidencia, y los títulos en el seno del Invictus y los méritos necesarios para que pudieran ser otorgados, fueron estandarizados. Aunque el Concilio se dispersó exitosamente, no deja de resultar extraño, que pese a que el Emperador es una de las figuras más importantes de la historia del Invictus (quizá la más importante), nadie recuerde quien fue elegido. Los vampiros presentes que sobreviven a fecha de hoy, recuerdan la ceremonia, recuerdan haber jurado lealtad al Emperador y recuerdan la existencia de este durante las décadas siguientes, pero no recuerdan quien fue elegido. Lo raro es que todos parecen seguros de que ellos no fueron los elegidos. Aunque la mayoría de los documentos y recuerdos de los Vástagos afirman que el Concilio se celebró en Roma, otros aseguran que se celebró en Constantinopla, en Londres, etc.

Los procedimientos del Concilio y las visiones de Aelfgifu fueron recogidas en un suntuoso manuscrito, adornado con ilustraciones del propio Concilio. Todos aquellos que recuerdan haber acudido, aseguran recordar a los escribas creándolo y haberlo visto finalizado antes de su marcha. El Libro del Concilio podría haber sobrevivido, de hecho existen numerosos candidatos (aunque también existen numerosas falsificaciones más o menos obvias).



Hay 3 candidatos principales a se el auténtico manuscrito, el Codex Romano, el Codex del Lago y el Codex de Reilmeyer. Se ha comprobado que los 3 fueron escritos en el siglo XII. Los dos primeros son muy parecidos aunque con pequeñas diferencias. En ambos, todo lo referente al Emperador (su nombramiento y las ilustraciones correspondientes) han sido arrancadas. Las evidencias indican que fueron arrancadas cuando el Emperador aun estaba al mando. La diferencia más importante entre ambos volúmenes, es que mientras en el Códice Romano se indica que el Invictus debía unirse para conquistar a todos los Vástagos, el Códice del Lago dice que el fin de la unidad debía ser la protección de todos los Vástagos. El Códice de Reilmeyer contiene menos detalles acerca de la elección y se centra mucho más en las visiones de Aelfgifu. La mayoría cree que es una falsificación realizada al poco tiempo de celebrarse el Concilio con el fin de apoyar cierta agenda política, aunque cual es o era esa agenda, se desconoce. Aun así varios Vástagos dedican sus Requiems a descubrir si las profecías mencionadas en este Códice tienen algún viso de realidad.

El Emperador gobernó durante un siglo y durante ese periodo el poder del Invictus en Europa creció. En unas pocas décadas el Invictus comenzó a pensar en si mismo como una organización mundial, y aquí comenzaron los problemas. Los Invictus querían que sus títulos gozasen de reconocimiento mundial. Los conflictos a resolver se le acumulaban al Emperador. Notarios que querían que se reconociese su autoridad sobre el Notario de la ciudad vecina, Príncipes que querían recibir el título de Electores, Electores que querían recibir el título de Príncipes, etc.

Pero el detonante definitivo fue una Guerra de Cofradías. La Cofradía de los Oradores de Florencia, liderada por Meister Ottobuono, declaró que la Cofradía de Oradores de Pisa, liderada por Meister Beatrice, eran un grupo de farsantes, indignos de enseñar nada y que a la Cofradía de Florencia debería concedérsele el control para enseñar también en Pisa. Meister Beatrice respondió que Meister Ottobuono estaba desquiciado por la edad y la megalomanía y que debía ser retirado de un cargo para el que era una deshonra. Ambos comenzaron a reunir aliados (hoy en día se considera que ambos eran los mejores Oradores de la historia del Invictus) y cuando la disputa llegó ante el Emperador se había convertido en una resolución imposible, ya que en pocos años todo el mundo (= el Invictus europeo) se había vuelto florentino o pisano y fuese cual fuese su decisión, esta desembocaría con toda seguridad en una guerra civil entre los dominios Invictus.

El Emperador presidía la Corte Imperial en un complejo subterráneo de opulencia insuperable. La cámara de audiencias tenía un tamaño similar a la nave de las catedrales más grandes de Europa. La Cámara de Juramentos (donde se juraba lealtad al Emperador o a otros señores vampíricos) era mucho más íntima pero se decía que estaba bañada totalmente en oro y decorada con gemas y paneles de marfil. En el Salón de Banquetes había varias fuentes que cada noche manaban sangre humana. El complejo también incluía cientos de habitaciones para el Emperador, su rebaño y sirvientes y para proveer de alojamiento a los visitantes y a sus séquitos.



La localización de esta Corte era un secreto. El Emperador enviaba a guías entrenados en la desorientación para invocar a antiguos ante su presencia. Los Electores sabían como localizarla, aunque no había dos que conociesen la misma ruta. Se decía que la entrada al complejo estaba oculta por medios más que mundanos. Los neonatos y ancillas tenían vedado el acceso y excepto los Electores, el resto de antiguos requería una invitación si quería entrar. En la actualidad su localización se ha perdido. Los Electores supervivientes no recuerdan su ubicación y cualquier rastro de encontrar las rutas de acceso ha fallado. Es como si ese lugar nunca hubiese existido.

El Concilio Final

Esa misma noche ambos Meisters sufrieron una horrible muerte. Los guardias ghouls (vinculados a ellos) que los custodiaban, aseguraron no haber visto nada, aun así fueron sumariamente ejecutados por traicionar a sus amos. Entonces el Emperador invocó un nuevo Concilio. Es un misterio por que los Electores decidieron acudir cuando la alianza se hallaba al borde de la guerra y un asesino aparentemente imparables vagaba a sus anchas por la Corte Imperial. La decisión acordada fue sencilla, el Emperador abdicó y los Electores renunciaron a sus títulos (renunciando con ello a la idea de un gobierno Invictus centralizado). Aun así las normas referentes a los títulos y a la etiqueta, siguieron vigentes.

Las abundantes incoherencias de esta historia, hacen pensar a muchos dentro y fuera de la Alianza, que en realidad se trata de una parábola que alerta de los peligros de la excesiva competitividad y de la excesiva unidad en el seno del Invictus. Y a un así están esos Invictus antiguos con recuerdos acerca de esa época, y existen documentos que mencionan la división florentina/pisana en los últimos años de gobierno del Emperador. Sin embargo para la mayoría en realidad es una reescritura medieval de la caída de la Camarilla.

Nuevos Mundos

La Edad de la Exploración trajo consigo el descubrimiento de nuevas tierras. Aunque la retórica general era que esas tierras no albergaban nada de valor, el Invictus era demasiado sabio para creerse su propia retórica. Expediciones Invictus fueron enviadas a Asia, África y las Américas, con el fin de que reforzasen el poder de la alianza en el Viejo Continente. En aquellos dominios donde do facciones se disputaban el control, los miembros de una facción eran enviados a seguir la estela de los colonizadores humanos. Esto podía parecer un exilio y de hecho lo era, pero no fueron pocos los Príncipes Invictus que proveyeron de gran asistencia e importantes recursos a estos "colonizadores", tratando de aumentar el máximo posible sus posibilidades de éxito. La mayoría estaba contento con estos acuerdos, en vez de enfrentarse a antiguos atrincherados, era mejor forjar nuevas bases de poder con los recursos de sus rivales. Algunos de estos acuerdos se hicieron famosos.

Lo que pocos neonatos comprenden, es lo poco organizados que estaban los esfuerzos coloniales del Invictus en comparación con los de las potencias coloniales humanas de la época. Al igual que en el caso de su contrapartidas humanas, la mayoría de los colonos Invictus eran de la peor ralea que había en el seno de la Alianza. Además al no contar con ningún tipo de poder central, cada expedición colonizadora iba por libre.



Las primeras noches en los territorios colonizados fueron terribles, reclamando lo que podían por la fuerza dada la feroz competencia. Aunque la pertenencia al Invictus seguía inspirando terror y respeto, ni siquiera dos miembros de la Sociedad (el Invictus) sabían si estaban en el mismo bando. Los miembros del Invictus fueron creando lentamente sus propias familias coloniales (aunque cada colonia era independiente) a medida que los humanos se multiplicaban a su alrededor. Solo debían de aguantar hasta que hubiese los suficientes humanos para soportar una población vampírica mayor. A veces eso implicaba pasar un par de décadas en Letargo voluntario, o enviar a sus chiquillos al Oeste, ha alimentarse de animales. Cuando los mortales terminaron de construir ciudades a su alrededor, los Príncipes del Nuevo Mundo estaban preparados para cortar los lazos sus pares del Viejo Continente, y a redefinir lo que suponía pertenecer al Invictus en estos nuevos dominios.

Las Noches Recientes

Actualmente el Invictus se enfrenta a una crisis que los antiguos de la alianza no ven como tal, muy pocos neonatos ingresan en ella. Los antiguos afirman que no necesitan a Vástagos jóvenes, débiles e indisciplinados y afirman que siempre pueden reclutar a vampiros más veteranos que puedan ver las ventajas de la filosofía Invictus a medida que progresa su Réquiem.

Unos pocos antiguos mas abiertos de miras, si se han dado cuenta de que en los últimos dos siglos el mundo ha cambiado más rápido que nunca y temen que el Invictus no posea la flexibilidad necesaria para adaptarse a estos nuevos tiempos. Los más optimistas afirman sin embargo, que el Invictus ha hecho frente a cambios mayores y ya han comenzado a realizar movimientos dirigidos a convertirse en los dueños de este nuevo mundo.

Tipo de Documento:
Oficial

Autor:
Corcovado

Digitalizado por:
Uxas

Un documento de:
Requiem Nocte

Publicado originalmente (y agradecimientos):
Requiem Net